Colegio Mayor Guadaira

CHARLA COLOQUIO SOBRE LOS ASPECTOS SOCIO-HISTORICOS DEL ARTE FLAMENCO, SUS ESTILOS E INTERPRETES.------

Historicamente, el flamenco se divide en cuatro grandes epocas o etapas, de más o menos alcance. Cronológicamente, estas etapas son las siguientes: la Hermética, desde Tartessos hasta la segunda mitad del siglo XIX; la del Café Cantante, que vá desde 1860 hasta principios del siglo actual; la del Espectáculo Flamenco, desde 1918 hasta 1956 y la de los Festivales, a partir de 1956, hasta nuestros días.

Estas cuatro etapas o épocas históricas del arte flamenco andaluz, podemos definirlas de la siguiente manera: La Hermética, o de gestación y creación de las diferentes formas musicales de los cantes y bailes, con sus acompañamientos primitivos; la del Café Cantante, o la de la primera divulgación y explotación pública del arte de nuestro pueblo; la epoca del Espectáculo o de la mixtificación, en teatros, tablaos y salas de fiesta; y la de los Festivales y concursos, o etapa de la reinvindicación de la pureza primitiva y de los estudios flamencólogicos.

Pero vayamos por partes. Vamos a intentar analizar, lo más esquemáticamente posible, estos cuatro apartados históricos, a través de los cuales nuestro arte flamenco, especialmente los cantes, han ido desarrollándose y dándose a conocer, hasta alcanzar la universalidad que tienen en el momento actual.

ETAPA HERMETICA.-

Está rigurosamente demostrado que, historicamente, hasta 1847, en que el escritor malagueño Serafín Estébanes Calderón publica sus estampas de costumbres andaluzas, el flamenco no es más que una nebulosa y que, de dicha fecha, para atrás, no hay hasta el momento nada demostrado, ni demostrable, en rigor histórico --insisto-- sobre cómo serían los primitivos cantes y bailes del pueblo andaluz, aún no calificados de flamencos, palabra que Estébanez Calderón no menciona siquiera, en sus escenas andaluzas, ni ningún otro escritor de la época, porque al parecer, no sabemos todavía cómo, debió surgir de alguna manera, que se des

Pero, ¿Qué debemos rescatar? ¿Qué debemos conservar y divulgar, par que no se pierda y permanezca vivo?

El folklore"es el saber popular que encierra todo el saber", se ha dicho por uno de nuestros más grandes poetas, Manuel Machado, hijo de primer folklorista andaluz, el maestro Antonio Machado y Alvarez. Y s esto es así, todo lo que huela a pueblo, a tradición, es folklore. Co mo folklore es nuestro arte flamenco, definitivamente salvado y todav vivo, gracias a nuestra Cátedra y a tantas otras instituciones como existen en Andalucía.

¿Pero, aparte del flamenco, que más es folklore? Pues folklore es el villancico, el romance transmitido por tradición oral, las leyenda los cuentos y juegos infantiles, las adivinanzas, los acertijos, los refranes, las fiestas de los pueblos, las costumbres profanas o religiosas de los mismos, la iconografía popular, las cofradías, la medicina popular, los viejos instrumentos musicales de nuestro pueblo, el vestido regional o de una comarca determinada, las superticiones, los mitos, la artesanía, la literatura de cordel, los deportes primitivos la cocina regional, el habitat tradicional y caracteristico de una zona, etc. etc.

Y para todo ésto, para este gran trabajo totalmente por hacer en Andalucía, hace falta gente de buena voluntad, estudiosos que quieran colaborar en recuperar y actualizar nuestras raices, con criterio cie tífico; consiguiendo materiales de todo tipo, mapas, croquis, fotografías, piezas de museo para conservar, grabaciones magnetofónicas, peliculas, diapositívas, etc. Un equipo de hombres y mujeres, dirigidos por un especialista, que les planifique el trabajo de campo, para que luego otro equipo pueda realizar el trabajo de gabinete, a base de clasificación, fichas, documentación, archivo y exposición museográfica, para la divulgación, conocimiento y potenciación de ese trabajo, a todos los niveles.

Y aquí, en este momento y lugar, esta´el Aula de Folklore Andaluz d la Cátedra de Flamencología y Estudios Folklóricos Andaluces, dispues a coordinar toda esa noble y gran empresa, que solo requiere brazos y mentes dispuestos a trabajar.